

La batalla de Cuxuljá*

Dr. David Velasco Yáñez, sj**

* Artículo redactado el 15 de febrero de 2002.

** Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.

Del período que va de octubre de 2001 a mediados de febrero de 2002, de *la guerra de Chiapas* queremos destacar el enfrentamiento de la Organización Regional de Cafetaleros y Agricultores de Ocosingo (ORCAO) con bases de apoyo zapatista en Cuxuljá¹, a finales de octubre. Este enfrentamiento se da en el contexto del conflicto entre el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Chiapas y el gobierno del estado, encabezado por Pablo Salazar Mendiguchía – con atentado de por medio y violaciones a los derechos humanos de una comunidad indígena – y un conjunto de aprehensiones de diversos exfuncionarios del régimen alborista.

Si queremos poner todavía un marco más amplio para la comprensión en profundidad de *la batalla de Cuxuljá*, podemos destacar algunos aspectos de la puesta en marcha del Plan Puebla-Panamá y la reciente visita de funcionarios del Banco Mundial a los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, para evaluar su situación y diseñar una propuesta para el supuesto combate a la pobreza.

El conjunto de situaciones que destacamos de la actual coyuntura de *la guerra de Chiapas*, no podemos dejar de interpretarla en términos de contrainsurgencia, con todo lo polémico que pueda resultar, dado que no ha salido el ejército de Chiapas, se mantiene el cerco militar al EZLN, persisten diversas acciones de los grupos paramilitares, que siguen sin ser desarmados ni detenidos – por el contrario, han sido excarcelados algunos de sus dirigentes – y, lo que queremos destacar en este trabajo, la guerra contrainsurgente o de baja intensidad, encuentra en la promoción de *proyectos productivos*, una de sus expresiones más sutiles.

Enfrentamiento de la ORCAO con bases de apoyo zapatista en Cuxuljá

El lunes 29 de octubre, autoridades de los municipios autónomos, Vicente Guerrero, Miguel Hidalgo, 17 de Noviembre, 1° de Enero, Olga Isabel, Lucio Cabañas y Ernesto Che Guevara, denunciaron la agresión contra la tienda comunitaria “Nuevo Amanecer del Arco Iris”:

“El día 28 de octubre del 2001, a las tres y media de la tarde llegaron habitantes de la comunidad Cuxuljá, pertenecientes a la organización ORCAO. Llegaron organizados para despintar el mural del centro de comercio el Nuevo Amanecer del Arco Iris, creado por el esfuerzo de los Municipios Autónomos en rebeldía: 17 de Noviembre, Lucio Cabañas, Olga Isabel, Miguel Hidalgo, 1° de Enero, Vicente Guerrero y Ernesto Che Guevara. Despintaron el mural, quemaron el tablero donde se mencionaba el nombre del centro. No les importó el costo económico que

¹ Una de las posiciones desocupadas por el ejército federal – al pie de la carretera que une San Cristóbal y Ocosingo – a raíz de la demanda de las *tres señales* del EZLN para la reanudación del diálogo con el gobierno federal. Está rodeada de ocho municipios autónomos y es cruce de diversas comunidades indígenas de diferentes filiaciones políticas y religiosas.

llevó el mural y el esfuerzo humano que se destinó para su elaboración; además de esto cortaron la luz y agredieron y amenazaron a nuestros compañeros que estaban en la tienda vendiendo. Desde la comunidad de Moisés Gandhi llegaron compañeros de manera pacífica para ver qué es lo que estaba ocurriendo con la tienda, y las gentes de ORCAO empezaron a agruparse y a rodear y a atacar verbalmente y con golpes a los compañeros de Moisés Gandhi que allí estaban. También agredieron a los campamentistas, intentaron quitarles la cámara de fotos que llevaban y a uno de ellos se lo llevaron entre un grupo de gente de ORCAO y le golpearon. Con el apoyo de las autoridades de Moisés Gandhi, el campamentista fue rescatado de manera pacífica. Este fue el momento que aprovecharon los agresores para golpear a los compañeros. Muchos de los agresores estaban borrachos cuando llevaron a cabo estos hechos. Cuando ya se retiraron los compañeros de Moisés Gandhi, pasó por allí la Seguridad Pública, y pese a ver el fuego que todavía estaba encendido, pararon un instante y se fueron sin hacer nada más que platicar con los que estuvieron agrediendo.”²

Durante la semana siguiente, se vivieron momentos de tensión muy fuertes, al punto de casi interrumpir la importantísima reunión que el equipo del gobierno del estado, encabezado por Pablo Salazar Mendiguchía, con representantes de ONG’s de Derechos Humanos se realizaba en las instalaciones de El Carmen en San Cristóbal de las Casas. El enfrentamiento no pasó a mayores, debido a la aceptación de las partes como mediadores a gente del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y de la Comisión para la Reconciliación (Coreco), creada por la extinta Comisión Nacional de Intermediación (Conai).

Como antecedente inmediato, tenemos otra denuncia de los municipios autónomos 17 de noviembre, Ernesto Che Guevara y 1º. de Enero, en el que señalan cómo “tres personas de nuestra comunidad se han vendido” y los hostigamientos de que son objeto:

Tres personas de nuestra comunidad se han vendido, para servir al ejercito federal mexicano, se entrenan en la comunidad, se les ha visto con armas, pistola y uniforme, uno de ellos se le ha visto salir y entrar en el cuartel militar y el mismo ha contado que habla con el mero mando del cartel, hace unos dias intentaron capturar a dos jóvenes hijos de las autoridades de la comunidad, pero como no los alcanzaron no pudieron hacer lo que intentaron, días después ellos mismos contaron que fueron ellos, que su propósito era matar a los hijos de las autoridades por que se portan muy alzados en la comunidad.

Lo mas preocupante es que las tres personas que sirven al ejercito federal han estado repartiendo semilla de marihuana y a la gente que les han ofrecido les dicen que ellos mismos van a recoger la cosecha por que ya saben donde se venden al buen precio.

Todo esto no sólo esta dividiendo a la familia, estan atemorizando a nuestro pueblo, y están enseñando a nuestra gente hacer trabajo ilícitos. Ya estamos cansados de este hostigamiento.

A esta denuncia agregamos el hostigamiento que soldados, seguridad publica, Federal de caminos han hecho sobre nuestra nueva tienda que estamos construyendo en nuestro lugar que nos pertenece en la posición que desocupó el ejército federal en Cuxuljá, es una tienda lo que ahí estamos construyendo, no es un cuartel como el gobierno lo hizo, pero el actual gobierno nos esta hostigando con patrullajes, y lo más preocupante es que estan usando a la comunidad de Cuxuljá para que se opongan a nuestro trabajo organizado de muchos municipios autónomos en rebeldía,

² Comunicado electrónico enviado el lunes 29 de octubre de 2001 a través de Enlace Civil, AC.

el daño que nos han causado es el patrullaje constante de las fuerzas de seguridad pública, de soldados y federales de caminos que no solamente se incrementó sino que se quedan en el lugar para tomarnos fotos, y se les ha visto que se comunican con el grupo de personas de Cuxuljá, que se han encargado de borrar cuantas veces nuestro mural que es nuestra historia y un trabajo digno.

Algunas personas de la comunidad de Cuxuljá han dicho que ganan mucho dinero por cuidar quién sale y quién entra para Moisés Gandhi y dicen que el gobierno les paga mejor por hacer ese trabajo y como ahora se instala la tienda colectiva de municipios autónomos están muy enojados y muy en contra nuestra, porque atrás de ellos está el gobierno y su fuerza militar. Nuestra tienda ocupa solamente el lugar que nos corresponde, no estamos quitando nada del lugar de la comunidad de Cuxuljá.

Exigimos respeto a nuestro trabajo digno, es un esfuerzo colectivo de muchas comunidades que se están llevando con su propio esfuerzo, nuestro espacio, es nuestro y lo hemos ganado con la lucha de todos los hombres y mujeres honestos que su miedo lo han convertido en dulces sueños que se hacen realidad gracias por sus enormes esfuerzos y sacrificios.

En medio de las negociaciones para llegar a una solución, la Red de Defensores Comunitarios por los Derechos Humanos toma posición en el conflicto y cuestiona que haya que hacer algún tipo de mediación, pues de lo que se trata es de que el gobierno del estado investigue a un funcionario público involucrado en el conflicto, como lo señala en un comunicado de prensa del 31 de octubre pasado:

“La Red de Defensores Comunitarios por los Derechos Humanos, acudió conjuntamente con un grupo de representantes de organizaciones de derechos humanos y de la sociedad civil al punto carretero Crucero Cuxuljá en viaje de observación para documentar el despojo y los daños al local de la cooperativa Centro de Comercio El Nuevo Amanecer del Arco Iris, que fueron denunciados por habitantes de la comunidad de Moisés Gandhi.

“... Durante este episodio la Seguridad Pública se presentó con el grupo agresor ‘para decirles que no tuvieran miedo, que ellos se adelantaban para avisarle al Ministerio Público y que no pasaba nada’.

“Estos hechos fueron presididos por un grupo de líderes de la ORCAO, entre los que destacan NICOLÁS LÓPEZ GÓMEZ y JUAN VÁZQUEZ LÓPEZ, quienes arribaron al lugar en cuestión, el domingo 28 a las 18:30 horas. Lo anterior únicamente constituiría un dato más sobre la organización y participación en los hechos por parte de la ORCAO, sólo que NICOLÁS LÓPEZ GÓMEZ, actualmente funge como Director del Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista en Ocosingo, con lo cual se compromete como funcionario que es, en la comisión de violaciones a Derechos Humanos, y presupone la posible responsabilidad de esa dependencia pública federal y de otras instancias de gobierno en el desarrollo de este tipo de enfrentamientos entre organizaciones sociales y bases de apoyo zapatistas.

“La demanda de las víctimas del despojo es recuperar el local que les fue despojado, lo cual no implica mediación entre dos grupos, sino que el gobierno estatal obligue al grupo agresor para devolver las instalaciones de la cooperativa y retornar al ambiente de trabajo y tranquilidad.

“La Red de Defensores Comunitarios por los Derechos Humanos se suma a las demandas de la población afectada y además exige al gobierno se investigue la responsabilidad en la que haya incurrido el servidor público señalado.”

Hasta aquí, tenemos una idea muy borrosa de un enfrentamiento entre grupos indígenas que disputan el espacio que dejara el ejército federal en el Crucero Cuxuljá. Antes de hacer una interpretación de los datos, conviene que completemos los datos básicos de una crónica general de lo que pudiéramos llamar hostigamiento a los municipios autónomos.

A finales de octubre, aparecen en la prensa algunos datos sobre el enfrentamiento entre indígenas de ORCAO y bases de apoyo zapatistas. Los primeros reclaman un reparto satisfactorio de 800 hectáreas, más dos máquinas de construcción caminera, que se encuentran en terrenos de la comunidad Moisés Gandhi, integrada por bases de apoyo zapatistas. Éstos acusan a aquéllos de vigilar para el ejército federal y que han establecido una alianza entre el PRD y el PRI para agredirlos y hostigarlos.

Para el 18 de noviembre, bases de apoyo de 7 municipios autónomos recuperan pacíficamente la tienda comunitaria y establecen un cordón humano para defenderla. Cada tercer día se cambia. Aparecen nuevos datos sobre la disputa. La tierra es el núcleo principal de la lucha. Mientras que la gente de ORCAO quiere la titulación individual, los municipios autónomos reclaman que “la tierra es nuestra madre” y, por tanto, es de uso común. Por eso señalan a los de ORCAO que “ya no aceptan el para todos todo”.

Para finales de noviembre, aparecen más datos en la prensa que permiten aproximarnos a una comprensión en profundidad de este conflicto. Las bases de apoyo, cuentan con un “acta de entrega-recepción de tierras” de la Secretaría de la Reforma Agraria, escriturada el 8 de abril de 1999, a favor de 539 campesinos que desde 1996 habían sido beneficiados por el gobierno con 1,433 hectáreas. Nos dice el reportero de La Jornada, Hermann Bellinghausen, “desde entonces pertenecen a la Organización de Cafecultores de Ocosingo (Orcao) y a los fideicomisarios del grupo de campesinos denominado Moisés Gandhi, se lee en el acta.” (LJ27XI)

En versión de las bases de apoyo zapatistas, según el reportaje citado, “en ningún momento se habló de fraccionar la tierra. Era producto de nuestra lucha... ahora ellos cambiaron su idea y quieren privatizar las tierras, sacar certificados y luego vender lo que nos pertenece a todos”.

El reportero nos da otro dato importante: “Los 38 miembros de la Orcao que comparten con los zapatistas las tierras en cuestión vivían antes en Moisés Gandhi. ‘Se fueron a Cuxuljá por la presión del Ejército federal y de la policía sobre esta comunidad’. Alza el acta de la SRA y agrega: ‘Aquí se ve quiénes negociaron. Todos viven en Moisés Gandhi y son zapatistas’.”

En el ataque de la gente de ORCAO, uno de los blancos fue el mural que las bases de apoyo habían pintado, como han hecho en otros lados en muchos municipios autónomos. La razón: evitar que los identifiquen como zapatistas. Narra el reportero que el mural ya había sufrido anteriormente dos ataques de priístas, pero el golpe final lo dieron los de ORCAO.

La versión que narra el reportero es, claramente, la de las bases de apoyo zapatistas, y está muy bien percibida su postura, destacamos las principales ideas del reportaje citado:

“Luego los zapatistas fuimos al diálogo para recuperar nuestra casa y la mercancía, y los de la Orcao agregaron lo de las tierras.

“Ellos insistieron en las tierras, no en la tienda. Los zapatistas nos negamos a dividir las tierras. Regresar a la privatización sería como decir me estoy rindiendo, me arrodillo al gobierno para que lleguen otra vez los patrones. Después de conocer la propuesta de los hermanos de la Orcao, la asamblea de Moisés Gandhi decidió recuperar la tienda y que las tierras no se fraccionaran.

“Pensamos que aceptarlo sería como volver antes de 1994... Nosotros queremos volver mucho antes, cuando nuestros antepasados tenían la tierra en común. Queremos recuperar nuestra historia, hacerla viva. Vimos que no nos ofrecían una solución justa. Ellos aventaron puros problemas. No querían resolver. Por eso abrimos la tienda el 18 de noviembre. Ahora los de Orcao andan diciendo que los zapatistas no queremos el diálogo, pero eso no es verdad. Desde el primer día pusieron un letrero en el que acusaba a los zapatistas de que no querían dialogar, y ahí estábamos nosotros.

“Si nos respetaran no habiéramos llegado a lo que llegamos. No habiéramos necesitado mediación. Nuestra lucha sigue siendo porque las tierras son para trabajar en común. Por eso les dijimos a los hermanos de la Orcao que si tenemos que hacerlo vamos a defender las tierras. Pero no con golpes. Pacíficamente. Vamos a defenderlas con razón.

“Los zapatistas no aceptamos la privatización porque tomamos en cuenta la ley Cocopa y los Acuerdos de San Andrés, donde no se habla de privatizar las tierras recuperadas.

“Los de la Orcao fueron a pedir proyectos de ganado al gobernador Pablo Salazar, y ellos dicen que él les respondió que necesitaban ser titulares de las tierras. Que las dividieran. Nosotros no queremos enfrentamiento entre hermanos. Vemos que pueden provocar un problema que termine como Acteal. Por eso les hemos dicho a los hermanos de la Orcao que no se dejen engañar”.
(LJ27XI)

Aun cuando no tengamos la versión de ORCAO, por el momento, es interesante ir registrando cada dato, con todos sus detalles. Por ejemplo, a principios de diciembre, bases de apoyo zapatistas de la comunidad Moisés Gandhi, denuncian que son objeto de espionaje y amenazas. El mismo reportero de La Jornada, nos trasmite las palabras del vocero del municipio autónomo Ernesto Che Guevara:

"Hacemos esta denuncia porque hemos visto que las amenazas sí las cumple la ORCAO, como pasó en Nuevo Jerusalén, (municipio autónomo Primero de Enero), cuando quisieron atacar un compañero, y lo habían dicho de antes... Ellos manejan dinero del gobierno y tienen contacto con la policía. Además, nos han avisado personas de confianza que ellos andan diciendo que van a participar personas de Progreso, Abasolo, Sacrificio o Cuxuljá. Son las que pueden venir a capturar a los compañeros.

“El vocero relata que los miembros de la ORCAO que viven en Cuxuljá han dicho ‘que van a esperar a que nos cansemos del plantón y los compañeros lo levanten. Pero, al contrario, si vemos peligro para la tienda o la comunidad de Moisés Gandhi lo hacemos más grande’.” (LJ04XII)

El reportero narra cómo el conflicto de la ORCAO con bases de apoyo zapatistas, ha rebasado el cruce Cuxuljá y se extiende a otros municipios. Recoge varios testimonios:

“La Orcao está invadiendo tierras recuperadas. Está provocando por la tierra, por los sitios”, dicen las autoridades autónomas.

“No hay respeto de ellos. Nosotros jamás hemos pensado chocar con ellos. Son compañeros. Están necesitados de la tierra como nosotros. Pero ahora quieren expulsar a las bases de apoyo.

“En la comunidad Ojo de Agua, los de Orcao ya quitaron la tierra a los zapatistas... Hacemos responsable de que pueda haber violencia a José Pérez Gómez" (líder de la Orcao)”.

Donde se han presentado más roces es en las comunidades Patria Nueva y San Luis (dentro del municipio constitucional de Chilón), Bellinghausen recoge los siguientes testimonios y nos ayuda a ubicarlos:

“En mayo de este año ‘apareció’ un problema que, dicen los zapatistas, no tiene razón de ser. Un grupo de 11 campesinos, que habían abandonado voluntariamente sus casas y tierras para trasladarse a Ocosingo para trabajar de comerciantes, desde las filas de la Orcao, decidieron reclamarlas ‘agresivamente’.

‘El que no quiso estar en la resistencia se fue y abandonó sus sitios. Había acuerdo antes de que si alguien dejaba su sitio, otro lo ocupaba, de las familias que viven a la orilla de la comunidad. Y los que se fueron estaban tan de acuerdo que vendieron sus casas, la construcción, a los que vinieron en su lugar”, explica el presidente del concejo.

‘Pero ya no reconocen su palabra, como que les metieron la idea de agarrar la tierra y sacar proyectos productivos del gobierno.’

“El 29 de julio fue destruida la construcción a medias de la casa ‘que se encargaron de construir las mujeres de los trabajos colectivos, como son hortaliza, artesanía, frijol, panadería y papelería artesanal. Los de Orcao aceptaron que se robaron los horcones, y que no iban a dejar que hiciéramos la casa’. La casa fue construida en otro terreno, para no agravar las diferencias.

‘Ellos no viven aquí, pero gestionan que el gobierno construya una escuela’, señala otro de los representantes municipales autónomos.

“En la vega del río, terreno que habían rozado los autónomos, ‘vinieron los de Orcao a sembrar, y se fueron para no volver, así los compañeros cuidaron y limpiaron la milpa que creció, y ora vinieron otra vez el 15 de noviembre los de Orcao y se llevaron todo el elote, sin reconocer el trabajo colectivo’, refiere el presidente autónomo.”

En la comunidad de San Luis, Bellinghausen recoge el siguiente testimonio:

“Otro conflicto se ha dado en San Luis, donde hay 84 hectáreas recuperadas pero que no están escrituradas; allí, las bases de apoyo zapatistas sembraron milpa. Los plantíos fueron cercados por gente de la Orcao que no vive allí pero impidió cosechar el elote y éste se echó a perder. Los autónomos intentaron dialogar ‘con intermediación de los de derechos humanos de Ocosingo, pero los de Orcao no se presentaron. Para qué, si ya se vio que ellos mismos son del gobierno, y su gente son los funcionarios.

‘El 27 de noviembre destruyeron 27 árboles de plátano a machetazos y arrancaron una hectárea de frijol. La tierra es de todos. No vamos a dejar que nos la quiten. Luchamos juntos por ella en

94. Pero ahora en San Luis, un señor Juan Gómez dice que ya tiene autorización de la Orcao y el INI de echar tiro a los zapatistas.

‘Les destruyen los trabajitos a los compas’, lamenta el presidente. Pero no sólo lamenta: ‘Aquí vamos a resistir hasta donde se pueda. Su mentira no puede vencer. Deben aceptar que somos hermanos’.” (LJ05XII)

Para mediados de enero, ante la sorpresa provocada por la noticia del atentado sufrido por el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Chiapas, Pedro Raúl López Hernández, Bellinghausen publica otro reportaje en torno a Cuxuljá en el que señala cómo se ha ido agudizando el conflicto entre indígenas de ORCAO y bases de apoyo zapatistas, sobre todo a partir de que los primeros tienen preso a uno de los segundos desde hace dos semanas. De dicho reportaje, destacamos los siguientes testimonios del consejo del municipio autónomo Ernesto Che Guevara, que nos permitirán una comprensión en profundidad de este tipo de conflictos:

“Lo hacen (la detención de un indígena) para obligarnos a ir a negociar su libertad y así poder decirle al gobierno, los de la ORCAO, que tienen pláticas con las bases de apoyo (del EZLN).

“Además, señalaron, ‘la ORCAO hace maniobras para crear más problemas, en lugar de resolverlos’. Calificaron de ‘mentira’ las acusaciones divulgadas contra ellos por la organización de cafetaleros, de filiación perredista. ‘No es la primera vez que nos acusan de falsedades’.

“Por otro lado, informaron de la llegada de gran cantidad de ganado, en tráiler, para los miembros de ORCAO en Jerusalén (municipio autónomo Primero de Enero), y también de ARIC Independiente en San Juanito (aquí, en el Ernesto Che Guevara). ‘Son los proyectos productivos que Pablo Salazar Mendiguchía prometió durante su campaña. Dice que no les ofreció los programas, pero no sólo es cierto, sino que ya se los está dando’.

“Según los autónomos, el gobernador chiapaneco ‘está usando a los hermanos de la ORCAO como nuevos rancheros. Quieren poner el ganado en las tierras ‘planadas’, donde antes de 1994 lo tenían los ganaderos de Ocosingo. Quieren adueñarse de las tierras recuperadas y hacer que los zapatistas vivamos otra vez en las montañas’.

“En Jerusalén, nuevo centro de población próximo al cuartel militar de Ocosingo, en el camino a Toniná, la llegada de más de 100 cabezas de ganado ha generado hostigamiento contra las bases de apoyo zapatistas, por parte de los flamantes dueños de las majadas. ‘Buscan formas de provocarnos para avanzar sobre las tierras que tenemos en común. Es lo que está detrás de sus planes, desde que nos desalojaron de nuestra tienda y destruyeron el mural’.

Para el periodista Hermann Bellinghausen, la batalla de Cuxuljá “representa lo que está en disputa en estos municipios autónomos, y es un nuevo símbolo de la resistencia. ¿Las tierras recuperadas son de propiedad comunal o enajenables por particulares? (nuevos propietarios individuales que además podrían venderlas a terceros, de acuerdo con las leyes agrarias que parió el salinismo)”.

El conflicto en Cuxuljá, como en otras comunidades de la llamada *zona de conflicto*, afecta las relaciones familiares, como se señala en este reportaje. “José Pérez Gómez, dirigente de la ORCAO, acusó a los zapatistas del plantón de robo de madera y agresiones a pedradas en la propiedad de Marcos López Gómez, miembro de la organización perredista... Según declararon

los voceros del concejo autónomo a *La Jornada*, ‘fue exactamente al contrario. Fue a nosotros a quienes agredieron’. Aseguran que el señor Martín López Muñoz, padre del presunto afectado, ‘llegó a cercar agresivamente la propiedad de su hijo, y atacó verbalmente a los compañeros’.”

Acerca del ‘preso zapatista’, la versión de los autónomos queda registrada en este reportaje. “Desde las cuatro de la tarde hasta la una de la mañana están ahí, en la carretera, frente al plantón, los policías rurales de Cuxuljá. Tratan de acercarse para vigilar y ver a quién agarran. El pretexto de los policías es buscar borrachos’, dijo uno de los voceros autónomos, para reconocer enseguida: ‘El compañero que tienen detenido sí venía un poco tomado en Año Nuevo, y los compañeros lo mandaron de regreso a su casa (en otra comunidad distante). En cuanto cruzó la carretera, los policías de Cuxuljá lo apresaron y desde hace 15 días no lo sueltan... Nosotros, los zapatistas, estamos contra la borrachera. Castigamos a los que toman. Ese compañero lo iban a castigar en su comunidad. Pero estos policías lo agarraron de pretexto. Le están cobrando una multa excesiva y nos quieren obligar a ir por él y que parezca así que hay arreglo entre nosotros, cuando es al contrario, ellos quieren que siga el problema’”. (LJ160I)

En un reportaje posterior, el reportero de *La Jornada* recoge testimonios de otro enfrentamiento entre indígenas de la ORCAO y bases de apoyo del municipio autónomo Francisco Gómez. El reportaje se centra en cómo los autónomos dan cuenta del ejercicio de la autonomía, no reconocida legalmente, por la vía de los hechos.

“Aquí se suscitó un choque la noche del día 15, cuando un grupo grande de miembros de la Orcao atacó a los pobladores zapatistas del lugar. Pasada la tormenta hay una calma chicha. Y un nuevo problema declarado entre la organización cafetalera y las bases zapatistas. Según dijeron ayer a *La Jornada* los miembros del concejo autónomo de Francisco Gómez, la Orcao ‘anda reclutando gente con la promesa de proyectos productivos del gobierno, de ganado, de miel, y aprovecha para crear división’.

“Una historia que no es nueva en sí, pero que desde el año pasado involucra a organizaciones perredistas que fueron afines al zapatismo, participaron en la gestión autónoma y la resistencia, y hoy exigen títulos de propiedad, e incluso la expulsión de las bases de apoyo del EZLN de las tierras recuperadas y los nuevos centros de población que han surgido en distintas partes de los valles y cañadas de la selva Lacandona.

“El problema no empezó ayer ni antier. Hace tiempo que un ex compañero, Antonio Gómez, quiso enraizar el problema de la división. Primero empezando por el sitio. Mucho problema provocaba con otros compañeros, pues fue juntando partidarios. Hace tres años empezaron a hacer división con el trabajo del campo. Donde quiera quieren trabajar, sin respetar. Por acuerdo de todos, tenemos un límite en este pueblo. Pero Antonio piensa que la tierra es de él. Al principio él era cardenista -dice el de la voz, en referencia al extinto partido político conocido como El Ferrocarril-, y cuando fue nuestro levantamiento del primero de enero, el dueño de Chamizal, Javier Robelo, se fue.

"Primero se posesionaron aquí los cardenistas. Cuando nos autorizó nuestra organización, venimos a construir el poblado. Unos cardenistas pasaron a compas, se volvieron zapatistas con nosotros, y aceptaron nuestros acuerdos; otros se fueron, porque dijeron que no les convenía.

‘Antonio, el del problema ahora, al principio se portaba bien con el trabajo. Pero luego empezó a hacer su modo. No aceptaba las partes iguales. No tomaba en cuenta lo de los demás. Que él mandaba solo. Ya ve usted que la organización zapatista tiene mucho perdón. Vinieron las

autoridades autónomas a hablar con ellos. Hicieron acuerdo, que él no cumplió. Los de Antonio no entendieron, dijeron que aceptaban sus errores, pero no fue cierto.

‘Para mostrar su fuerza, empezó a trabajar dondequiera, sin que le importara su trabajo, provocando. Compró su motosierra y empezó a cortar árboles y vender madera y leña de la comunidad. Se llevó roble, ocote. Lo denunciarnos, pero nunca respetó. Y luego no trabajó los campos que tumbó, nomás los echó a perder. Así hacía él solo, pero como vieron que no pasa nada, otros cinco se juntaron en grupo el 26 de noviembre de 2001. Y se pasaron a la Orcao.

‘Hay trabajo de servicio de la comunidad, y trabajo colectivo. No lo hacen. Luego trajo a su hijo, que tiene un su ranchito cerca de la Universidad (Tecnológica) de la Selva. Tenían plan de hacer problema. El mismo 26 viene uno de su grupo a pelear con un pico contra nosotros, pero no se lo permitimos.

‘Para calmar las cosas paramos el trabajo, y tomamos acuerdo de que haya un grupo de desacuerdo. Fuimos a Francisco Gómez a consultar con las autoridades. Queríamos un acuerdo, no pelearnos. Unos de ellos habían dejado sus tierras, y en los acuerdos de la comunidad dice que si uno deja su tierra, se les da para vivir a otros compas.

‘Hicimos acuerdo de darles chance de trabajar y sacar su cosecha en tres meses. Pero ellos empezaron a sacar madera sin permiso del poblado para construir una tienda y hacer su gana. Allí empezó el problema de este día 15. Fuimos los compañeros para hablar con el grupo de Antonio - que se compone de cinco familias y un total de 12 hombres- para decirles de buena forma que no tienen derecho. Ellos se alteraron y sacaron sus machetes. Se los tuvimos que quitar y a tres los metimos presos. Otros golpearon con palos y piedras a unos compas y se echaron a correr.

‘Todo el día tuvimos los detenidos, y ellos dijeron que querían un buen arreglo. A las 4 de la tarde levantamos acta con lo que dijeron. A las 9 de la noche llegaron los de Orcao. Unos 70, estaba oscuro. Vinieron directamente a pelear. Traían piedras, garrotes, tiradoras, cadenas, machetes. Nos defendimos. Golpearon feo a un compañero, le rompieron su boca a pedradas. Otro compa lo llevaron a la cárcel de Ocosingo, querían que se fuera a Cerro Hueco. En el camino a la cárcel lo fueron golpeando. Ya fue la policía la que no lo golpeó, y la mañana siguiente lo dejó ir.

"Después vinieron dos padres de Ocosingo y uno de derechos humanos para mediar entre la Orcao y nosotros. Todavía no hay acuerdo. Los de Orcao quieren que nos salgamos. Ayer vinieron otra vez los sacerdotes, para preguntar dónde va a ser el diálogo. Pero cómo diálogo, si los de Orcao nos acusan de invasores. Rápido aprovechó esa organización para meterse en el problema. Así están jalando gente, como que buscan dónde hay problema para poder chingar a los autónomos’.” (LJ190I)

La idea del uso contrainsurgente de los recursos económicos ‘para proyectos productivos’ se hace explícita en un estudio de la organización civil Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI): “una vez que se ha establecido una situación de inestabilidad, de persecución y de miedo (sobre todo después de los desmantelamientos de los municipios autónomos y la masacre de Acteal), se proponen los programas de inversión social, que se

convierten en un elemento más de la misma guerra porque operan para desmantelar la voluntad política de las comunidades y su capacidad organizativa.” (LJ210I)³

La batalla de Cuxuljá se inscribe en un contexto más amplio de hostigamiento a los municipios autónomos. Grupos priístas, por ejemplo, detienen a bases de apoyo zapatistas a quienes acusan del asalto que sufriera una camioneta del Progresista. (LJ220I) Simultáneamente, dos defensores comunitarios – Francisco Cruz Pérez y Ramón Peñate Díaz – son amenazados de muerte ‘por defender zapatistas’, según denuncia la Red de Defensores Comunitarios por los Derechos Humanos. (LJ22, 26 y 290I)

Del conjunto de hostigamientos y enfrentamientos, queremos destacar el que ocurre en el municipio autónomo El Trabajo, donde se asienta la comunidad de Roberto Barrios, lugar del *Aguascalientes V*, pues hay el rumor de un proyecto turístico que aprovecharía las codiciadas cascadas y la construcción de un campo de golf, parte del Plan Puebla Panamá. (LJ300I)

Recientemente, entre el 4 y el 11 de febrero, un grupo de especialistas del Banco Mundial, encabezados por Marcelo Giugale, jefe de economistas de la institución para Colombia, México, Venezuela, región de América Latina y el Caribe, visitaron el estado de Chiapas, con la finalidad de “evaluar proyectos en materia de salud, educación, finanzas, infraestructura, federalismo, descentralización, macroeconomía, desarrollo rural y protección al ambiente”. El experto señaló varias etapas de su trabajo, primero para conocer qué se ha hecho y qué es lo que hace falta; luego, plantear opciones de solución, opciones de política y, posteriormente, que cada estado – Guerrero, Oaxaca y Chiapas – elegirá la mejor opción para solucionar sus problemas en diversos sectores. El Banco Mundial dispone de varios estudios como uno publicado en diciembre pasado, *Estrategia de desarrollo para los estados del sur*; otro publicado en julio de 2001, *Agenda de desarrollo para la nueva era de México*, y finalmente, *Estrategias de asistencia del país del Banco Mundial para México*. (LJ05II).

Marcelo Giugale, al ser interrogado por la intervención del Banco Mundial en estados con fuerte presencia de grupos guerrilleros, señala que su trabajo está fuera del ámbito político, que no se debe pensar como estrategias de contrainsurgencia, sino el ver qué se puede hacer para combatir la pobreza. Considera que reducir la pobreza es una manera muy eficiente de lograr la paz, y para reducir la pobreza se necesita desarrollo económico; por lo mismo, para evitar un nuevo conflicto social y lograr la paz, la llave está en su crecimiento económico; Chiapas tiene potencial para crecer y está a una generación de ver el resultado. (LJ10II)

A estos datos hay que agregar la información que se produjo a raíz de la visita que hiciera el gobernador del estado, Pablo Salazar Mendiguchía, a los Estados Unidos, en el sentido de que hay interés por invertir en proyectos agroindustriales en Chiapas.

Un intento de interpretación

Con este panorama, podemos preguntarnos ¿qué está ocurriendo realmente en Chiapas? ¿Por qué algo aparentemente bueno y positivo para el combate a la pobreza, como los proyectos productivos, resultan ser más bien una expresión más de la guerra de baja intensidad y, por tanto, tienen un uso contrainsurgente?

³ Alma Cecilia Omaña Reyes y Jorge Santiago Santiago, *Si uno come, que coman todos. Economía Solidaria*, Desmi, AC, agosto de 2001, 215 pp.

En primer lugar, conviene tomar distancia crítica de la información periodística. No es suficiente para una comprensión en profundidad, no sólo porque se nos presenta sólo una versión de los hechos, sino porque nos induce a una comprensión aparente que nos puede llevar a simplificar lo que está ocurriendo, reduciendo el enfrentamiento a conflictos entre dos organizaciones sociales.

La lucha por la tierra sigue estando en el centro de los conflictos que ocurren en Chiapas. La relevancia de *la batalla de Cuxuljá* radica en dos visiones en torno a la relación con la tierra. Una más arraigada en la cultura indígena, que plantea un uso comunitario, en términos de la tierra-madre y, por otro lado, el uso individual y mercantil. En el primer caso, las bases de apoyo zapatistas se conciben como pertenecientes a la tierra; en el segundo, la tierra es propiedad *de*.

En el caso que nos ocupa, hay otros elementos de la complejidad de este conflicto, pues se trata de indígenas que en algún momento participaron como bases de apoyo zapatistas e, incluso, asumieron los acuerdos de las asambleas comunitarias. Lo que les ha ocurrido, y es digno de un estudio antropológico, es su progresiva desculturización, fruto de la carencia de tierra, trabajo, alimento, vivienda, que los ha llevado a probar, fuera de su comunidad, otro tipo de actividades.

Esta necesidad experimentada con frecuencia como lacerante y la pérdida de oportunidades para la simple sobrevivencia, coloca a muchos indígenas ante la disyuntiva de aceptar recursos para *proyectos productivos* o, por el contrario, mantenerse en la dinámica de la comunidad que no siempre está en condiciones de resolver todas las necesidades elementales de su familia.

La denuncia que hacen investigadores de DESMI, AC, por ejemplo, se centra no tanto en la circulación de recursos financieros para estos proyectos productivos, sino en su uso político, al privilegiar más la desertión de las bases de apoyo zapatistas, y menos el desarrollo como tal. De ahí la denuncia de los autónomos, en el sentido de que el gobernador Pablo Salazar, está utilizando a los indígenas de ORCAO para hostigar a las bases de apoyo zapatistas, ahí donde son más sensibles, en su necesidad de alimento, trabajo y vivienda.

Sin embargo, podríamos rescatar las bondades de los proyectos productivos y no ver en ellos, necesariamente, una expresión contrainsurgente. En el caso de *la batalla de Cuxuljá*, es notable que se trate de una organización, como la ORCAO, de tradición izquierdista y, en algún momento, aliada de los zapatistas. Este elemento es lo que hace particularmente complejo el conflicto y dificulta la comprensión en profundidad de lo que ocurre en Chiapas.

Podemos aproximarnos a uno de esos elementos que hacen particularmente complejo el problema y es la caracterización de uno de los líderes de ORCAO, Nicolás López, hecha por Federico Anaya Gallardo, antiguo miembro del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas:

“De Nicolas, inclusive, tengo la pequena ficha biográfica que mande a la OIT en Lima para que el participara en un foro sobre el convenio 169, en los dias en que yo trabajaba en el FrayBart y el era parte del Consejo Municipal de Ocosingo (1997):

“Originario de Lucumiljá. Municipio de Ocosingo, Chiapas. Tiene 35 años. Es agricultor de extracción campesina. Estudió diversos cursos en técnicas de producción agrícola. De 1990 a 1994, impulsó la Organización Regional de Cafecultores de Ocosingo (ORCAO). El Sr. López es Delegado Nacional de la Unión de Organizaciones Regionales Campesinas (UNORCA).

Simpatizando con las ideas del neo-zapatismo, rechazó la opción militar del EZLN, así que, luego de estallar el conflicto el 1o de Enero de 1994, apoyó la movilización popular que se dió en favor del diálogo de paz y el cumplimiento de las demandas zapatistas. Se le ha acusado de invadir terrenos en las inmediaciones de Ocosingo luego de 1994. En todos los casos se ha demostrado que los terrenos habían sido legalmente reclamados por los campesinos indígenas y que había sido sólo la burocracia agraria oficial la que impedía la entrega de las tierras.

“En 1995, el Sr. López participó como candidato a alcalde de Ocosingo, municipio en cuyo inmenso territorio se encuentran las Cañadas Zapatistas. Luego de negociaciones con el EZLN, las organizaciones indígenas independientes y el gobierno, se acordó suspender las elecciones y nominar un Concejo Municipal plural. Dentro de este Concejo, el Sr. López ha apoyado la autonomía de las comunidades indígenas y la consecuente descentralización de poderes municipales hacia ellas. El grado de participación indígena en la toma de decisiones de incrementó notablemente en los últimos dos años.

“En 1996, el Sr. López apoyó el diálogo entre las distintas organizaciones indígenas que simpatizaban con el EZLN pero rechazaban la opción armada. De este proceso nació la Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo (COAO), entre cuyas principales demandas está el cumplimiento de los Diálogos de San Andrés. La COAO logró ganar la candidatura del PRD en 1997 y realizó campaña durante los meses de abril y junio próximos pasados.”⁴

El mismo investigador nos aporta otros elementos que nos permiten ir a la raíz del conflicto. Por ejemplo, no basta con calificar de “perredista” a la ORCAO y, entonces, no acabar de entender un supuesto conflicto entre perredistas – que de repente se alían a grupos priístas – en contra de las bases de apoyo zapatistas. Algunos antecedentes, son los siguientes:

“Miembros de ORCAO trabajaron, desde 1996, por lo menos, con los esfuerzos de las parroquias de Ocosingo y Bachajon por encontrar una formula electoral que permitiese la participacion de todas las comunidades QUE APOYABAN LA CAUSA ZAPATISTA PERO NO EL METODO MILITAR ZAPATISTA.

“En Bachajon, la Mision Jesuita habia desarrollado un ‘ala politica’, llamada Yomblej, desde antes de la Rebelion de Anho Nuevo de 1994. En esta area, formada por los municipios de Chilon y Sitala y otras zonas, Yomblej ha utilizado el membrete del PRD para contender en las elecciones municipales. Ganó en 1995, perdió en 1998, ganó en 2001.”⁵

No es, por tanto, el conflicto entre perredistas y zapatistas. Es algo mucho más complejo. Otro elemento es la oposición entre los municipios constitucionales – y toda la lucha electoral por conquistarlos – y los municipios autónomos. De esta raíz, nos cuenta el mismo investigador algunos antecedentes:

“En 1997 y luego en 1998, las campañas electorales de Chilon y Ocosingo se llevaron a cabo bajo la bandera amarilla del PRD, pero eran las organizaciones sociales de la red jesuita de Bachajon y del Consejo de Ocosingo las que postulaban, organizaban y trabajaban el proceso. El principal problema en ambas ocasiones era que los compas del EZLN NO se decidieron a

⁴ Comunicado electrónico enviado por Federico Anaya Gallardo (FAG) el 2 de noviembre de 2001. En el mismo comunicado, Federico duda que actualmente el dirigente sea activo miembro de ORCAO.

⁵ Comunicado electrónico de FAG del 31 de octubre de 2001.

participar. De hecho, las derrotas (Chilon 1998) y victorias no consumadas (Ocosingo 1997) se debieron al abstencionismo zapatista.

“En 1998, Yomblej logro de nuevo movilizar a la mayoría de las comunidades chiloneras que han trabajado desde hace décadas en el proceso de su liberación. Pero en el ultimo momento, los electores de la zona oriental del municipio, San Jeronimo Tuliljá, decidieron abstenerse. ¿La razon? Tuliljá decidió apoyar el proceso del Municipio Autónomo Flores Magón, en una alianza fascinante con Taniperla y la Cañada de Santo Domingo. El resultado fue un trienio de restauración priísta, en el que los problemas de la parroquia y del movimiento popular en Chilon se recrudecieron ... aunque no tanto, pues la densidad de este proceso de liberación es muy alta y los Chinchulines nunca han logrado reconstituirse en el área. Yomblej recupera la municipalidad en 2001, de nuevo bajo el PRD.”⁶

Para Anaya, la alianza de ORCAO y bases de apoyo zapatistas, estaba rota desde antes del 2000 y considera que la raíz profunda de esta ruptura se encuentra en “la competencia por recursos económicos escasos”.⁷

Para el caso de los municipios constitucionales de Chilon y Sitala, donde se encuentran asentados varios de los municipios autónomos, la complejidad de *la batalla de Cuxuljá* es más patente, porque se trata de ayuntamientos ganados por la vía electoral por un conjunto de organizaciones sociales simpatizantes de la causa zapatista. La problemática radica en que el gobierno federal ha destinado cuantiosos recursos del Ramo 33 – gasto social – de manera directa a los gobiernos municipales. Esto significa una fuente más de conflicto con los municipios autónomos, no reconocidos de manera legal y distanciados de cualquier financiamiento, venga del gobierno federal o del gobierno del estado.

Anaya nos ofrece una hipótesis sugerente para comprender en profundidad *la batalla de Cuxuljá*. Para ello, nos remite a un estudio de Henry Favre, de ¡¡hace 30 años!!:

“Hace treinta años (vaya con el correr del tiempo!) Henry Favre denunció a la comunidad india como el espacio en el que se reproducía el sistema colonial de explotación. Es decir, APARTE de ser el espacio de la resistencia india, la comunidad era el contenedor que permitía a los ladinos apropiarse de la fuerza de trabajo india. La comunidad, con su sistema igualitario, aseguraba, por otro lado, que los excedentes de la producción india NUNCA pudieran acumularse y constituir una competencia seria a los monopolios comerciales y artesanales de la sociedad ladina. (Cambio y Continuidad en las comunidades indígenas de Los Altos de Chiapas, México: INI, 1971.)

“Favre sugería desde entonces la solución, demostrando que el mundo indio la percibía y concebía claramente desde 1712 ... o antes: constituir esquemas de organización SUPRACOMUNALES. Es decir, CONSTITUIRSE EN ESTADO en el sentido más completo y complejo que le damos hoy a este término. La jerarquía india de Cancuc en 1712 y el mercado de Tzahajemel en el Chamula rebelde de 1869 son ejemplos de esta aspiración a constituir un Estado Indio. El EZLN es el intento más exitoso nunca visto.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

“El problema es que la supracomunalidad implica la existencia inevitable de facciones y disputas por el control y la hegemonía de la estructura Estatal naciente. Es en este marco que se da el enfrentamiento EZLN-ORCAO de Cuxuljá.

“Y la historia de LO POLITICO en Cuxuljá esta llena de lo usual en esa materia: alianzas de ayer rotas hoy; amigos que se apunhalan al momento de repartir los bienes que con sacrificio han conquistado en equipo, y un largo etcétera”.⁸

Esta perspectiva, la del Estado Indio, nos parece una hipótesis potente que permitiría, en su proceso de verificación (o de desmentido), una comprensión realmente en profundidad. Lo que está en juego, por tanto, en *la batalla de Cuxuljá*, es el dominio de los instrumentos de poder que da el Estado, llámese hegemonía, preservación cultural o de la manera que se quiera. Por ahí va la raíz, creemos, de la negativa de los sectores políticos más conservadores para el reconocimiento de los derechos y las culturas indias. Es lo que está de fondo en la estrategia contrainsurgente que se implementa en Chiapas, con el favor y la bendición de los gobiernos del *cambio*, tanto de Vicente Fox en el gobierno federal, como de Pablo Salazar, en el gobierno estatal. No es sólo la disputa entre los municipios consitucionales y los municipios autónomos, sino quién construye y, por tanto, controla un Estado Indio en gestación, sino quién logra administrar los cuantiosos recursos canalizados por la federación a los municipios constitucionales y las anunciadas inversiones del Banco Mundial y de inversionistas de los Estados Unidos en agroindustrias.

No es, además, la aprobación o rechazo de las iniciativas para la erradicación de la pobreza, sino el sujeto activo, organizado de manera autónoma, de la realización de tales *proyectos productivos* en continuidad con la lucha histórica, de resistencia y creatividad, por la creación de un Estado Indio que implica, necesariamente, la aceptación de un Estado mexicano, pluriétnico, pluricultural y con autonomías indígenas legal y constitucionalmente reconocidas.

De manera paralela, pero que puede ilustrar nuestras afirmaciones, es lo que ha venido ocurriendo con la Iglesia autóctona de la diócesis de San Cristóbal de las Casas que, sin separarse de la Iglesia Católica, asume la necesaria inculturación del evangelio y sus formas organizativas propias de las culturas indias.

No de otra manera se da el trasfondo profundo de *la batalla de Cuxuljá*. Un Estado Indio no vende la tierra ni favorece el interés individual y el deseo de la acumulación propiamente capitalistas, sino el uso común de la tierra cuyo símbolo es la tienda comunitaria “Nuevo Amanecer del Arcoiris”.

Dos datos complementarios a la complejidad de Cuxuljá

Quedaría incompleto nuestro análisis del acontecer chiapaneco si dejáramos de lado dos acontecimientos claves. Uno es el enfrentamiento entre el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Chiapas, Pedro Raúl López Hernández, y el gobernador del estado, Pablo Salazar Mendiguchía. Otro, se refiere a la serie de aprehensiones de exfuncionarios del gobierno de Roberto Albores Guillén por diversos delitos, como malversación de fondos.

Del primero, hay que señalar que es más sensible a la política del *gobierno del cambio*, pues pone en entredicho su propuesta de proteger y defender los derechos humanos. El atentado sufrido por

⁸ Entrevista electrónica con Federico Anaya Gallardo del 17 de enero de 2002.

el *ombudsman* y la recomendación que hiciera la CEDH al gobierno del estado “en la cual se le pedía la reparación de daños causados por presuntos actos de tortura y exceso de violencia perpetrados por cuerpos policíacos durante un *operativo* de rescate de servidores públicos que retuvieron campesinos en el municipio de Marqués de Comillas durante julio anterior.” (LJ01II)

En reunión privada realizada en la casa del obispo de San Cristóbal de las Casas, don Felipe Arizmendi, Emilio Zebadúa, secretario de gobierno ofrece al *ombudsman* el compromiso del gobierno estatal de respetar la autonomía de la CEDH, mientras que Pedro Raúl López Hernández aceptó que se audite a la comisión, siempre y cuando ello se haga de buena fe.⁹

En este conflicto, cada vez más cobra fuerza la hipótesis de que quienes realizaron el atentado a la casa del *ombudsman*, pertenecen a grupos políticos desplazados por el gobierno de Salazar y quieren generar un ambiente de desestabilización.

En el contexto de esta hipótesis, caben razones para pensar y comprender los hechos de esta manera, ya que han sido muchos los funcionarios del gobierno de Albores que han sido detenidos por la actual administración. Otros tienen orden de aprehensión y se encuentran fuera del país.

El caso es que muchos elementos del acontecer político y económico chiapaneco abonan la hipótesis que manejamos en este trabajo, acerca del uso contrainsurgente de las *ayudas* para proyectos productivos que, casualmente, tienen como blanco minar las bases de apoyo zapatistas.

En medio de todo el proceso reciente, estamos a un año de la realización de la *marcha de la dignidad indígena*, esa fiesta que provocó la esperanza de muchos en el reconocimiento de los derechos y las culturas indias y que tuvo un momento culminante en la presencia de la comandanta Esther en el Palacio Legislativo. A finales de abril, tendríamos el último de los comunicados del EZLN en el que se afirma la *traición* a los Acuerdos de San Andrés. Desde entonces, el silencio zapatista acompaña a los municipios autónomos en rebeldía, sólo interrumpido con el bello mensaje en memoria de la abogada Digna Ochoa.

La puesta en marcha del Plan Puebla Panamá – opuesto frontalmente a los Acuerdos de San Andrés – y la presencia de 35 especialistas del Banco Mundial en Chiapas, no son señales de esperanza, por muchas inversiones que hagan en combate frontal a la pobreza extrema. Son una muestra más de que los indios de México, y en particular los de Chiapas, han sido sentenciados a muerte simbólica (y en más de alguna vez, también real). Los *proyectos productivos* y los “ganaderos” de ORCAO son el mejor testimonio del etnocidio simbólico y la estrategia para combatir a los municipios autónomos.

En opinión del padre Mardonio Morales, sj – con 38 de trabajo misionero en Chiapas – el gobierno ha seguido dividiendo a las comunidades, por filiaciones políticas, religiosas, por cuestiones agrarias y hasta en la esquizofrenia individual: indígenas convencidos y militantes como bases de apoyo zapatista, se ven obligados por el hambre, a desertar del movimiento zapatista. Mucha conciencia de lucha, militantes convencidos, fuertes luchadores sociales, pero el hambre propia y la de la familia es canija.

⁹ Proceso Sur, No. 51, 2 de febrero de 2002.